

ETNOHISTORIA

DE LOS LLANEROS

EN

APURE Y BARINAS

Nelson Montiel Acosta*

LOS LLANEROS:

La historia oficial ha pretendido presentar a los llaneros como pastores y criadores de ganado, o como serviles de los ganaderos de los hatos, en un intento de obviar los intereses en conflicto, que históricamente han existido entre los propietarios de la tierra y del ganado y los llaneros. Estos se desarrollaron en el seno de la sociedad colonial, pero al margen de ella y de sus leyes, prefirieron deambular por las matas y sabanas llaneras antes de sujetarse a los pueblos de religiosos y regidores; con hábitos predominantemente de cazadores de ganado, aunque eventualmente se ponían al servicio de los hatos para los trabajos de llano, pero sin mantener ningún tipo de sujeción a los propietarios. "Pasan de 1.500 los que se hallan dis-

persos en los montes, campos y valles, haciendo vida abominable, sin reconocer ley, ni domicilio alguno, viviendo con un total de libertad", refiere un documento colonial sobre Barinas en 1740 (Documentos para la Historia Colonial de los Andes Venezolanos, S.XVI al XVIII, p. 85). "La poca sujeción de los vagamundos de los cuales forman parte los ladrones y rochelas, pues estos andan trabajando un mes en un hato y otro mes en otro y no tan sólo no sirven de provecho de esta forma, sino de daño, imponiéndose en los parajes de las sabanas, con la poca sujeción que tienen de despedirse cuando se les antoja para hacer sus pillajes y desjarretos con seguridad"; se quejaban los ganaderos de los territorios de Santa María, Quebrada Honda y Unare, en unas noticias sobre el estado de la ganadería en 1768 (Armas Chitty,

* Universidad Nacional Experimental de los Llanos "Ezequiel Zamora" - UDLRZ, Barinas.

J. A., Historia del Guárico, Tomo I, P. 225).

Núcleos de llaneros sin sujeción ni domicilio fijo convertidos en factor de subversión del orden colonial en los primeros pueblos de religiosos en el Apure, que en muchas oportunidades unidos a los indios hostigaban a los misioneros evangelizadores. "En vano el Rey, en virtud de esas informaciones ordenaba a los prefectos de misiones a reducir a pueblo a mulatos, mestizos y otras gentes libres, vagas y dispersas que están refugiadas en la llanura y que son ejemplo pernicioso para los indios, porque les enseñan el robo, la vagancia y la molicie...", denunciaban trágicamente los misioneros de Cunaviche a finales del Siglo XVIII (Carrocera, Buenaventura, Misión de los Capuchinos en los Llanos de Caracas. Tomo I, p. 215).

"Hombres de la sabana, vivían en familias separadas, cada una con un jefe común a usanza de los antiguos patriarcas..., aunque usualmente se les llama pastores y se les considera como tales, sus hábitos y sistema de vida eran en realidad los de un cazador, por que siendo del todo salvaje el ganado que constituye su única riqueza, el trabajo para recogerlo en la vecindad del hato era necesariamente violento e incesante. Constante ejercicio a caballo, una indiferencia adquirida con los rigores del tiempo, todo ello había contribuido ya a prepararlo para la igualmente ruda profesión de las armas"; confirma nuestros criterios el testimonio del Richard Vavell, miembro de la Legión Británica que presencié las campañas bélicas de la Independencia en Apure (Vavell, Richard, Las Sabanas de Barinas, p. 4). Calzadilla Valdés, ya en nuestro siglo, refiriéndose a los llaneros apureños apuntaba

"... aquellos hombres que cuando le vuelan la pierna a su caballo y le tallonean los ijares, se les vuelve el mundo chiquitico, según su propia expresión, que no reconoce Dios, ni ley, y no lo seduce ni los reduce sino la fuerza, la destreza y el aguante" (Calzadilla Valdez, Por los Llanos de Apure, p. 49).

El trabajo de campo etnohistórico en las comunidades apureñas y barinesas nos ha permitido recoger importantes testimonios dentro de los mismos llaneros, que nos llevan a precisar la permanencia de este sistema de vida a través del tiempo. "En la vida al llanero no le gusta vivir sugestionao, no es empleado público, todo empleado público tiene la responsabilidad de que tiene que ir al trabajo fijo, en cambio el llanero está libre, puede ir para donde le da la gana a otro hato a trabajar, donde le parezca, con ser conocedor del ganado, enseñar el caballo a pararse y recular, todo eso forma al llanero". (Natalio Castillo. Llanero de Biruaquita. Apure 27 - 02 - 88).

"El llanero es aquel que nace propiamente en el llano, que le sirve a la patria, cria con leche de vaca, que sepa montar a caballo, que tenga carácter, que ande a pié, a tuco, que no conozca el miedo, que sepa enlazá, y haya luchado por su libertad" (Pedro Cueva. San Silvestre. Barinas, 03 - 06 - 89). "Que monte a caballo, que quesee y cace ganado" (Rufino. Elorza, Apure, 18 - 06 - 89). "Yo no reconzco ley / ni exijo ni doy razón / pueda que algún orejano / amanezca en el botalón/". Así resume Teófilo Alzurú la vida libertaria y la condición de cazador del llanero en un corrido denominando "Del Milagro Vengo Yo".

Los llaneros coexisten en la sociedad organizada por "los vencedores", viven en las sabanas, caseríos, pueblos, en la vecindad de los hatos y fundos, o en la periferia de las principales ciudades del llano; pero sin reconocer su ley, ni su racionalidad económica y social.

ENTRADAS Y SALIDAS DE AGUA: CICLO ECONOMICO DE LOS LLANEROS

La concentración de la propiedad territorial en grandes latifundios, la introducción de las cercas, de nuevos tipos de ganado y del trabajo asalariado en el llano, han ido configurando un nuevo cuadro de relaciones de producción entre ganaderos y llaneros. Sin embargo, los llaneros siguen siendo cazadores, actividad que complementan con el empleo eventual de los trabajos de llano, las relaciones de peonaje en los hatos y fundos, con el aprovechamiento del ganado pueblerino o de los conucos cuando las condiciones ecológicas del llano así lo permiten. Otros mantienen pequeños rebaños como pisatarios de los hatos de donde se proveen de leche, queso y cuajada.

Entradas de agua

Las entradas y salidas de agua marcan la pauta del ciclo económico de los llaneros, en una concepción del tiempo eminentemente ecológico. El comportamiento de los animales, la luna, los vientos y la flora sabanera indican esos esperados momentos. Los toros casquean los polveros, los becerros retozan incesantemente negándose a entrar a los corrales, las avispas carniceras y los "moscardones verdes" proliferan en las casas llaneras. La luna permanece a medio cielo y en la creciente se ve abierta. "A medida que se acentúa la proximidad de las llu-

vias el tiempo se hace más calmoso y cuando éstas llegan el viento amaina por completo y un techo de espesas nubes cubre total o parcialmente el cielo, entonces los días son grises y la atmósfera se siente pesada" (Tamayo, Francisco, Los llanos de Venezuela, Tomo I, p. 24). Este proceso se produce generalmente en Abril en el alto llano y mayo y junio en los bajos. Abril, mes de remolinos y chubascos /, que huele a tierra remojada /los que traen alegría a la llanura /, y de pronto se alegra la vacada /. Mayo: y vuelve el movimiento de los llaneros /a emprender de nuevo vaquerías /, lucen cobijas nuevas y caballos/, que ostentan con grandes gallardías" (Plaz, Jorge, "Almanaque Llanero". Cit. en Torrealba, Antonio José. El Diario de Un Llanero. Tomo IV, P. 219.

Cuando se aproximan las entradas de agua los llaneros se dedican a múltiples actividades: cacería de ganado y caballos: "En marzo o en mayo se caza ganado casi salvaje. Enlazao, trampeao o cazao con escopeta, los caballos chicoteaos o embrujaos. (F. Silva, La Luz, Barinas, 14 - 06 - 89). Además se cazaban chigüires y lapas, se buscaban los animales perdidos de las casas y se preparaba la tierra para sembrar los conucos, con tala y quema o con bosta de vaca si eran pequeños. En los fundos y hatos se construían o reparaban los corrales para comenzar los trabajos de llano. "Por ejemplo el lunes se iba a comenza a trabajá llano, el domingo se recogían los madrieros, el lunes se recogió to el mundo y se remontó, debe haber un llanero que amanezca allá con ese ganao, se cogió y cuando llegaron los bueyes se les puso sitio allá. Anteriormente se acostumbra primero que ná apartá toros, luego venían hierra y capá en la creciente, para que los bichos no se

alunen. Se metían en una corraleja solos y lo que era de hierro se metía en otro, después que se capaban se largaban, después se apartaba la madrina de vacas, ... si era pura cogía e' novillo, ... era pura cogía e' novillo, eso era todos los años, se principiaba en abril, hasta junio y julio, que estaba muy hondo ya y no se podía con las caimaneras". (Pablo Flores. La Velera, Apure. Entrevistado en Barinas, 11 - 1986). Se recogen las crías de cochinos y se vende queso y leche de las vacas puebleras: "Es el que se aprovecha ordeñándolo, cuando se mataba se repartía la carne, prestando servicio a la comunidad, y el que no tenía vacas uno se las prestaba para que las ordeñaran". (Vicente Osorio. Canaguá, Barinas, 17-06 - 89). Se amansan los caballos. "Cuando está cerrero viene el proceso de amansarlo, amarrándolo y poniéndole un par de sueltas, se amarra en el botalón para que el caballo ablande la nuca y el pico con el bozal. Al día siguiente montarlo durante media hora, lo mismo en la tarde. Esto se hace por cuatro días hasta que quede preparado". (Alfonzo Rico. Barinas, Barinas, 29-06 - 89). Todas estas actividades se repiten hasta que se inundan las sabanas. En el bajo llano se caza ganado y se marranea en los bancos y la canoa sustituye al caballo en el trabajo con el ganado.

Salida o bajantes de agua

Se percibe por los vientos alisios. Soplan constantemente con intensidad y a veces llegan a ser tan fuertes que derriban árboles y viviendas. "El bari-nés" le dicen los apureños a estos cięptos de verano, generalmente se producen a fines de octubre o a principios de diciembre. La luna creciente se ve con la punta "gacha", en el llano bajo,

las capas amarillentas se comienzan a ver en los bancos antes anegados. El agua se calienta y se corrompe originando casquera en ganados y bestias. En los bajantes los llaneros se dedican a la caza y a la pesca, aprovechando las arribazones y los retiros de las aguas para coger tortugas, terécayes y galápagos. Recogen las maderas de caballos para concentrar de nuevo el trabajo de llano: Aparte, hierro, capada y estoconeo. Se cogen las queseras y se amansan las novillas. "Se cazaba ganado en octubre o en noviembre, se reconoce el hatajo y se pone un grupo de hombres por cada camino y enseguida se comienza a arriar hasta cansarlo". (Cleto Gómez. Elorza, Apure, 21-06-89). Comenzaba también el trabajo con las tapas. "En octubre y noviembre era un trabajo fuerte que había, las tapas... ¡la cogía e' tapas!, es una vaina que se ponían unos palos y en una parihuela cargaban tierra entre dos hombres... a bueno y se van a cogé una tapa, esa es una agua que hay que estancarla, pa' que no salga antes que se retire definitivamente el agua, hay que tranquilarla". (Pablo Flores. Entrevista citada). También se hacen los jagüeyes, se arreglan los bebederos, las sillas y se tejen cinchas y se desmatonan los caminos.

CACERIA DE GANADO Y CABALLOS. "¡ A ENLAZA AL QUE CORRE ALANTE!"

Aunque las leyes del llano persiguen desde que existen a los llaneros por el aprovechamiento del ganado cimarrón, éstos persisten en cazarlo porque es la fuente fundamental de su sustento y reafirma su condición de cazador de la sabana. De distintas maneras, a diversas horas, los llaneros siguen usufructuando el ganado cimarrón y chifleando ganado; circunstancia que los ha mantenido enfrentados a los ganaderos, a quienes también les

emplean sus conocimientos en la captura del ganado cimarrón para beneficio de los hatos. Pablo Flores, señalaba que en La Velera "se cazaba ganado en febrero y marzo, con gente adiestrada, doce hombres aproximadamente, temprano se sondea para saber a que hora sale". (Pablo Flores. Entrevista citada). "En Guasqualito se cazaba ganado cada mes, dos meses. Se salía a caballo y lo enlazaban o correteaban hasta un corral" (José Nicomedes Zerpa. Guasqualito, Apure, 18 - 06 - 89). En Mantecal "se cazaba ganado cada un mes, doscientos aproximadamente, se salía un grupo de hombres, un grupo se iba por un lado y otros igual, rodeaban el rebaño y se corría así durante horas, hasta sacarlos de sus comederos, para desorientarlos, después se clasifica, se sacan la de los ganaderos amigos de uno, los arruinados y se reparten los chifles y se cachapea el de los bellacos" (Francisco P., Mantecal, Apure, 20-06-89). En Barinas "antes se cazaba ganado como arroz, hasta cincuenta en un solo viaje, arriados, embrujados, cachilapeados, con corrales falsos, perseguidos en caballos, maneados, coleados, en la época de verano" (Pedro Cuevas. San Silvestre, Barinas, 03 - 06 - 89). "Se cazaba de noche o se robaba, se escogía el mejor ganado y se enlazaba" (Eleazar. Canaguá, Barinas, 06-06-89).

"Al cimarrón había que hacerles trampas para poderlos agarrar, si la madriña de ganado sale de cuatro a cinco de la tarde, los llaneros estaban acomodados antes de las tres, ocultos, cuando el ganado salió, comió y se echó, se le sale siempre cuando la noche esté más oscura, a enlazá cada quien lo que le caiga en la sogá y el llanero conoce al cimarrón en el resuello y en la carrera ¡ porque siempre va adelante!" (Clodomiro R., Obispos, Barinas,

(11 - 06 - 89).

También los llaneros cazan ganado con "maraña". "Le cortaban la punta de la oreja y se la metían en el bolsillo, otros le cortaban los pelos de la mota y se cargan en la cinta del sombrero, los bichos se vienen solos" (Juan López. Caroní Alto. Barinas, 01-06-89). "Por lo menos Ud. agarra una res acá, la barrió ahí, le pica el corazoncito de la cerda, y tiene que dásele al que vá jalá, metésela en el jocico al bicho que va jalá y eso es verdad esa res se la lleva uno sin que nadie la arrée, si es una vaca cabrestea más fácil, el toro es más difícil. La vaca tu tamle picas en la yuca del rabo una cruz, en lo que ella se orina se pone inquieta, se desorienta y también te la llevas. También por lo menos si tu barriastes, coges una paja y se la metes en la lengua, se la sacas con babasita y se la tallastes en la paleta pa'lante y de ahí un pedacito a la sogá; eso si es verdá que se la lleva Ud. pa'don de le de la gana, solita, jesa si es la verdadera maraña!" (Natalio C. La Guanota, Apure, 27-02-88).

CACERIA DE CABALLOS. "BRUJEOS O CHICOTEOS"

Al igual que el ganado, los llaneros también cazan los caballos que constituyen su instrumento fundamental para el trabajo. Los cazan en la sequía enlazados con otros caballos, trampeados, embrujados o chicoteados. "Ellos se apartan por puntas, Ud. es un brujeador con yeguas mancitas y se las va metiendo a los caballos potrones, las yeguas corren para los encerraderos y los caballos potrones las siguen, porque están emburdelados. También se cogen chicoteos, te montas arriba de un árbol, pones las yeguas abajo y cuando paren, los chicoteas" (Pablo Flores.

Entrevista citada). "El caballo se paró del lado afuera de las ramas y desde ahí le amusgaba las orejas a su yegua y le señalaba su larga dentadura..., por último, el negro patas blancas resolvió meterse debajo del trompillo a sacar su yegua, y lo fue haciendo con mucho sigilo, bajó la cabeza y escondió para atrás sus movientes orejas. Así fue entrando en la sombra del árbol hasta llegar al ramo donde estaba Agamenón..., en el momento que pasó pegó un silbido imitando al gabilán Colorado venaero... levantó la cabeza para orientarse, tan alto que el mismo metió la cabeza en el furtivo lazo"(Torrealba, Antonio José. El Diario de un Llanero. Tomo III, p. 443).

SANEAMIENTO DE OREJANOS. "SANCOCHAO Y ESPELIAO POR LAS NARICES DE LA AUTORIDAD"

La ley también es exclusivista en el aprovechamiento de los orejanos. "Solo pueden aprovechar los orejanos, quienes posean dos leguas lineales de tierra y una hierra anual de 200 reses", señalaban las ordenanzas del llano de 1811, criterios que se mantienen con pocas variantes en las Leyes del Llano vigentes en el país. Sin embargo, la presencia de estas leyes jamás han constituido un obstáculo para que los llaneros sanéen y compongan orejanos para su propio provecho. "Eso hay distintas clases de sanae a los orejanos, hay uno que se llama el hierro sancochao, tu tumbas una res y la maneas, pones a sancochá en una perola el hierro que le vas a poné, se calcula que hierva el agua y se lo pones a la res, eso lo que hace es sancochá el cuero por dentro, eso tu le pasas la mano y no bota cuero, eso se hincha y al mes es que viene a cascará, ahí le viene a salir el pelo aborbojao y el cuero bota

la cáscara y eso no se borra pa'más nunca. Entonces, si tu no tienes el hierro, tu agarras un alambre, le haces el diseño y lo pones a calentá y también sirve".

"El espelio es que tu agarras un cuchillo, una punta de cacho o una navajita, la pones y le vas arrancando el pelo al animal y entonces queda la marca parejita exactamente como si fuera vieja, eso tienes que echale carbón y manteca, entonces le untas y se ve el hierro simplemente viejo, como si fuera herrao de un año, pero eso dura una especie de ocho días!, porque a los ocho días le crece el pelo y queda otra vez orejano. Mientras tanto, se lo pasas por las narices a la autoridad como si fuera tuyo y lo vendes y después que le crece el pelo; hasta lo puedes volvé a buscá". (Entrevista en La Piedra, 08-08-89. El nombre se omite por razones obvias).

BIBLIOGRAFIA

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA COLONIAL DE VENEZUELA:

1970 A.N.N. No 93.

ARNAS CHITTY, J.A.:

1978 Historia del Gaúrico. San Juan de los Morros. Edit. Gráficos.

CARROCERA, BUENAVENTURA PR.:

1972 Misión de los Capuchinos en los Llanos de Caracas. A.N.N. No 111. III, Vol.

VAVEL, RICHARD:

1973 Las Sabanas de Barinas. Caracas. A.N.N. No 10.

TAMAYO, FRANCISCO:

1972 Los Llanos de Venezuela. Caracas. Monte Avila Editores.

TORREALBA, ANTONIO JOSÉ:

1987 El Diario de un Llanero. Caracas. Edic. U.C.V.

RESUMEN

Resultados de un trabajo de campo en las comunidades de los llanos de Apure y Barinas, el cual fue completado con un estudio etnohistórico sobre los "hombres de la sabana", llaneros que fueron factor de subversión del orden colonial y siguen reconociendo sólo su propia ley.

Se nos hace una descripción de su relación con el agua y sus actividades ganaderas.

SUMMARY

Results of field work in the communities of the Apure and Barinas plains, which was completed by a ethnohistorical study of the "men of the savanna", plainsmen who helped subvert the colonial order and continue to recognize only their own law.

A description of their relationship with water and their cattle-raising activities is given.



Foto: Richard Fong.



Foto: José Ignacio Vielma. Barinas.



Foto: José Ignacio Vielma. Barinas.

Este es el tercer artículo que presentamos sobre el pueblo sefardí. En esta ocasión vamos a tratar el tema de la lengua y la literatura jude-española, que sin duda ha contribuido a enriquecer el reservorio cultural español.

Por otra parte han colaborado a preservar para el pueblo ibérico una parte importante de su historia.

Para nosotros, americanos, es importante conocer esta historia, pues, sin duda, España es parte de nuestra propia historia. Además porque fueron muchos los judíos sefarditas los que llegaron a estas tierras, buscando rehacer sus vidas y trayendo consigo su lengua y sus manifestaciones líricas.